

## Quien es la futura presidenta de Vina Indomita

*Loreto Gatica Carbonell*

En la cima de una colina, en pleno valle de Casablanca, a 66 kilómetros de Santiago y 20 del océano Pacífico, en una viña que parece un palacio (amurallado con una torre terminada en punta, donde letras negras remarcan el nombre: Indómita), Andrea Heller llega cojeando hasta una silla en la terraza. Se sienta. Prende un cigarro y no alcanza a terminarlo cuando enciende el otro. Sobre la mesa, una copa con bebida cola light.

- No tomo alcohol. Hice una manda hace 9 meses y me quedan 6 años sin tomar. Me da lata por las degustaciones, pero les pregunto a los demás. Yo los olfateo.

Andrea Heller, la hija menor de Liliana Solari, la familia dueña de Falabella, Homecenter y accionista del Club Hípico, media hermana de Gonzalo Rojas, gerente general de inversiones Bethia, todavía no sabe la fecha exacta en que reemplazará en la presidencia de Viña Indómita a Carlos Heller, su hermano, presidente de Agrícola Ancali. Nació en Santiago, aunque su infancia es de fines de semana en el campo. En el haras Tarapacá, de Calera de Tango, de su abuelo Alberto Solari.

- De chica siempre pensé en caballos, se me olvidó todo lo demás. Lo que sé de vinos y de caballos lo aprendí sola.

Lo primero que se atrevió a preguntar al veterinario cuando recorría el campo junto a su abuelo fue qué era cáustico, la crema que se les aplica a los caballos para dar calor y reducir los problemas a las articulaciones.

- Se lo pregunté porque hacía un año que me tenía frustrada.

Técnico agrícola de profesión, quería ser veterinaria, pero se casó muy joven. Tenía 24 cuando en 1988, ya separada, se hizo cargo del Haras Don Alberto. De a poco, sin nombramientos y a codazos.

- Qué no hice por ese haras. Le salvé la vida a más de un potro. Me perdí un día de la madre con mis hijos por atender el aborto tardío de una yegua que tenía mellizos, con esa maldita lluvia que había. No tomé vacaciones durante 10 años.

Lo dejó porque ya no lo sentía propio. Si bien la cara a cargo era la de ella, quien firmaba los cheques era Carlos Heller.

- Así que dije: me voy, dejo todo lo mío. Fue terrible, dejar a mis niños... Los caballos son como mis niños.

Entonces buscó un proyecto que fuera sólo de ella. Un campo donde plantó arándanos, aun cuando todos le dijeron que en Casablanca no se daban. Pero se dieron. Dieciocho de las 135 hectáreas son de arándanos, los vende a Hortifrut. El resto son vides. Cuando llegó eran de pinot noir, pero uno de sus asesores le dijo que las arrancara.

- Y mira lo que es ahora el pinot noir, ya las volví a plantar, la cepa es una de las apuestas de la viña en Casablanca.

Camino a su campo, en un jeep cuatro por cuatro, cuenta que dentro de los proyectos para la viña está ahondar en la línea orgánica, crecer y abarcar nuevos mercados, como Japón.

Encuentra que los vinos son parecidos a los caballos: en el cuidado de la vid está su éxito, lo mismo pasa con los potrillos. Y que la gracia de Viña Indómita está en su potencial: el año pasado produjo 140 mil cajas, para 2008 la cifra se doblará. Su vino ícono es Zardoz, un cabernet que lleva el nombre del potro hijo de un caballo emblemático, el mejor que ha llegado a Chile y que fue a buscar a Estados Unidos. Para este año, no descarta la creación de otro ícono, mejor que Zardoz. Del vino, lo que más le gusta es el marketing, producir nuevas mezclas y promocionarlos.

Todos los lunes, a las 8 de la mañana, tiene reunión en la viña. Ahí se ven los problemas técnicos, se discute desde las etiquetas hasta las nuevas mezclas. Una vez al mes se junta con todo el directorio. Siempre lleva su grabadora.

- No tengo memoria de corto plazo, aunque me puedo acordar perfecto de aspectos de mi niñez.

Al llegar al campo, baja del jeep con dificultad, cojea otra vez. No recuerda cuando exactamente, pero estaba en la cordillera, cabalgando, cuando el caballo que iba al frente tiró una patada. Alcanzó a proteger su caballo. El golpe le llegó seco. La pierna, su pierna, chasquéo.

- Ahora monto, pero no tengo fuerza. Debería haberme sacado el clavo al año de la operación, pero nunca lo hice y se me están saliendo los pernos. Ya no quiero más hospitales, nunca hice la kinesiterapia, por eso me tengo que ir apoyando para subir escalas.

Recorre en la 4x4 el campo ordenado, señalizado y sin basura. Cuenta que en un principio quiso dedicarlo a la engorda de novillos, pero se dio cuenta que no servía para criar y matar.

Su casa, de 1.500 metros, con gimnasio y piscina, la construyó pensando en sus hijos, hoy de 23 y 14 años, pero su hija mayor estudia en Santiago y su hijo vive con el papá.

- Quedó una casota. Yo me suponía que iba a ir mi hija con sus amigas, mi mamá, mi hijo, me la imaginaba llena de gente. Al final, no va nadie. Pero con mis nietos lo voy a lograr. Los voy a raptar y me los voy a traer.

Viña Indómita tiene 200 hectáreas en el valle de Casablanca, donde se producen vinos blancos como chardonnay, sauvignon blanc, pero ahora apuestan por pinot noir. Los tintos son de las 400 hectáreas que tienen en el Valle de Maipo, cerca de Rapel, en las que al cabernet sauvignon y carmenere se sumará el syrah. Es una viña emergente de 10 años de antigüedad - inversiones Bethia controla el 90% desde mayo de 2006- y apunta a consolidarse a través de la diversificación de mercados y productos. El precio FOB promedio de Indómita es de US\$ 27 por caja, 24% más que en 2007. Muy superior al 11% que ha subido la industria en el mismo período, explica Wilfred Leigh, gerente general de Viña Indómita. El alza se debe a la incorporación de Intervalles, su línea de vinos Premium, como Zardoz, de US\$ 120 la caja y Duette, mezcla de cabernet/carmenere de US\$ 80 la caja. Sus principales clientes están en Escandinavia, Inglaterra y Estados Unidos. Entre sus logros más recientes están los mercados como Malasia, Tailandia y China. El desafío pendiente es Japón. En cuanto a la distribución, apuntan tanto a los supermercados como a restaurantes y tiendas especializadas.

**Disponível em: <<http://www.emol.com>> Acesso em: 13/8/2008.**